

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA (CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA) EN EL PROYECTO “FASE DE CONSOLIDACIÓN DE PLANTA BAJA Y SÓTANO. CONVENTO DE SANTO DOMINGO”, HUÉSCAR (GRANADA).

M^a Maya Andrino Revillas

Inmaculada Rodríguez García

M^a Reyes Ávila Morales

M^a Isabel Mancilla Cabello

Resumen:

En este informe se exponen los resultados del Control arqueológico en el Convento de Santo Domingo (Huéscar, Granada).

Abstract:

In this document we are exposed the results of the archeological control on the Convent of Santo Domingo (Huéscar, Granada).

1.- FICHA TÉCNICA DEL PROYECTO ARQUEOLÓGICO

Promotor: Ayuntamiento de Huéscar (Granada).

Adjudicataria: Socyarte Construcciones S.L

Equipo Técnico:

ANTEA. Arqueología y Gestión del Territorio S.L.

- Arqueóloga Directora:

M^a Maya Andrino Revillas

- Asesoramiento y Equipo Técnico:

Inmaculada Rodríguez García, M^a Reyes Ávila Morales Y M^a Isabel Mancilla Cabello

Fecha realización de la Actividad Arqueológica: 31 enero al 16 de febrero de 2017

2.- OBJETIVOS Y DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE CONSOLIDACIÓN

El objeto de este proyecto es la consolidación de las plantas sótano y baja del Convento de Santo Domingo (T.M de Huéscar, Granada), como segunda fase dentro de la adaptación del proyecto del conjunto conventual para usos culturales y expositivos.

El inmueble, de titularidad municipal, está declarado Bien de Interés Cultural en la categoría de Monumento (BOE 3/5/80).

3.- UBICACIÓN, OBJETIVOS Y DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO ARQUEOLÓGICO

La actividad arqueológica se ubica en el municipio de Huéscar, al igual que todo el Norte de la provincia de Granada presenta un importante Patrimonio Histórico.

El Convento de Santo Domingo se sitúa en la Plaza homónima, en el extremo norte de la calle Mayor, desde la que se accede. El límite al este queda conformado por la misma calle Mayor mientras que al sur se encuentra delimitada por la calle Pelayo de Correa.

Se desarrolla en un solar de 1900 m². Con 380 m² de planta, la iglesia ocupa el área oriental del solar y el convento, con 340 m², el meridional. El acceso al complejo se produce desde la Plaza de Santo Domingo, situada al sur.



Localización del inmueble

Los trabajos arqueológicos que se han realizado con motivo del citado proyecto de consolidación han consistido en un seguimiento o control a pie de obra de los siguientes trabajos:

- Remociones de terreno, tanto mecánicas como manuales, con objeto de comprobar la existencia de restos arqueológicos, permitir su correcta documentación y recogida de bienes muebles. Los movimientos de tierra proyectados se corresponden con la apertura, en Planta sótano, del foso del ascensor.

- Control y seguimiento de la retirada, limpieza y consolidación de paramentos de morteros de cal que deben ser realizadas en la Planta Sótano del edificio.

- Desmontado de la actual escalera entre Planta Bja y Sótano.

4.- RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA

Los trabajos de control de movimiento de tierras desarrollados en la nave sótano del convento han consistido en:

1. Control del picado manual de los revestimientos de las paredes, pilares y techo
2. Control del rebaje manual del hueco para el ascensor

Tras la limpieza de la nave y despejada de basuras (Láms. 1-3), se comenzó con el picado manual de los revestimientos de las paredes, pilares y techo, que en algunas zonas se hallaban en muy mal estado de conservación y parcialmente desprendidos (Láms.4 y 5).



Láminas 1-3. Vistas generales del interior de la nave al inicio de la intervención.



Láminas 4-5. Detalles de las zonas con pérdidas del revoco y/o "camisa" de mampostería.

En general, fue posible retirar, sin mayor complicación, todo el revoco de cemento, de un grosor medio de 4-5 cm., que cubría las paredes y pilares (Láms.6-9), el cual se adosaba directamente sobre el "parcheado" o forrado de las paredes a base de una mampostería muy irregular de piedras y fragmentos de ladrillos trabados con mortero de yeso, cuyo grosor era variable, siendo en general de unos 10 cm o más (Láms. 10-13).



Láminas 6 y 7. Picado manual del revoco de cemento y detalle del fragmento de mortero desprendido.



Láminas 8 y 9. Picado del revoco de cemento en paredes y pilares (mecánico).



Láminas 10-13. Vistas generales y de detalle de la "camisa" o forro de mampostería de las paredes.

Dicha camisa en algunas zonas fue imposible de conservar, pues al retirar el revoco de cemento que se le adosaba, se desprendió también la citada mampostería, quedando visto el terreno natural en el cual se había excavado dicha nave (Láms.14-15). En otras zonas dicha camisa se había perdido con anterioridad, y lo que se presentaba era una reparación a base de ladrillo hueco y mortero de arena y cemento (Lám. 16).



Láminas 14-15. Vistas general y de detalle de una de las zonas en las que se desprendió parcialmente la camisa.



Lámina 16. Detalle de una de las zonas reparadas con fábrica de ladrillos huecos y cemento.

El techo, que es abovedado, no había sido revocado con cemento, de manera que conservaba el mortero de yeso de la última reforma, así como diferentes encalados. Dicho revoco cubría a otra capa anterior, también de yeso y ennegrecido con evidencias de haber sido piqueteado para facilitar el agarre de la citada capa de enlucido (Lám.17). Tras esta segunda capa se apreciaba ya el cuerpo de la fábrica de mampostería a base de piedras de pequeño tamaño y fragmentos de ladrillo dispuestos ordenadamente siguiendo el arco de la bóveda y trabados en un mortero de yeso (Lám.18).



Láminas 17 y 18. Vistas de la bóveda antes y después del picado de los revocos.

Los pilares, de planta cuadrangular, presentaban una base de ladrillos trabados con mortero de yeso y un alzado de mampostería irregular a base de piedras y fragmentos de ladrillos trabados con igual mortero. Sobre el enlucido de yeso se le aplicó, en época contemporánea, un revoco de arena y cemento, igual que el de las paredes (Láms. 19-21).



Láminas 19-21. Pilar antes del picado, durante y después.

Tanto en las paredes, como en los pilares y bóveda, los picados alcanzaron hasta la fábrica de mampostería (Láms. 21-24); a excepción de algunas zonas, en donde como ya se ha explicado, se desprendió con la retirada de la capa de cemento (Lám. 14-15).



Láminas 22-24. Estado final de los alzados y bóveda de la nave tras el picado.

El suelo de la nave es de losetas de barro cocido dispuestas en hiladas a soga y a tizón, cuyas dimensiones son 28 cm de largo, 14,5 cm de ancho y 4 cm de grosor (Lám. 25). Se halla en muy buen estado de conservación y corresponde al pavimento original de la sala. En algunas zonas del extremo de la nave existían lagunas por reformas o remodelaciones que estaban cubiertas con mortero (Lám. 26).



Láminas 25-26. Detalle del pavimento y vista general del mismo con reforma al fondo (indicado con la flecha)

Dichas losetas asientan en una preparación perfectamente nivelada de yeso de unos 5 cm de grosor, la cual apoya directamente sobre el terrero natural formado por un conglomerado de color amarillo que localmente se denomina “almendrolón” (Lám. 27).



Lám. 27. Detalle del pavimento.

En la zona excavada para la colocación del ascensor de forma manual y con ayuda de martillos hidráulicos (Láms. 28 y 29), ha sido posible documentar dicha secuencia estratigráfica formada por la estructura del pavimento de la nave y las sucesivas capas estériles, desde el punto de vista arqueológico, que conforman el citado terreno natural. En concreto, una capa de “almendrolón” de unos 50 cm de grosor bajo el pavimento, seguido de un paquete de grea, de aproximadamente 1 m de espesor, en la que la presencia de pequeños cantos o gravas es muy escasa. En algunas zonas del hueco de ascensor, se distinguen en dicho paquete de grea, y a modo de cuña, capas de “almendrolón”. En dicho rebaje se alcanzó una profundidad de – 1,50 m desde la cota del suelo de la nave (Láms. 30 y 31).



Láminas 28 y 29. Trabajos de excavación del hueco del ascensor.



Láminas 30 y 31. Vistas de dos de los perfiles del hueco excavado manualmente para el ascensor.

Desde el punto de vista de la conservación, se detectaron numerosas concentraciones de sales en las paredes enlucidas con el mortero de cemento (Láms. 32-33).



Láminas 32 y 33. Vistas de las concentraciones de sales sobre las paredes.

A modo de conclusión, se puede afirmar que para la construcción de esta nave soterrada en época moderna, se hubo de excavar en el terreno natural dicho espacio o ámbito. Se ejecutaron los pilares y a continuación se debió montar el encofrado o cimbra de madera para construir la bóveda, la cual apoya directamente sobre el techo de los alzados, que correspondería con la cota de suelo de la calle. Con posterioridad se forra o encamisan las paredes desnudas de la nave con la mampostería irregular descrita, alcanzando el arranque de la bóveda en sendos laterales y finalmente todo se enluciría con yeso. El pavimento de losetas de barro se coloca después del encamisado y enlucido de las paredes, y se extiende por toda la nave.